

Número suelto

5 céntimos

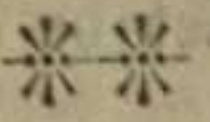
# DON QUIJOTE

Periódico Republicano Radical

Verá la luz pública cuando á su Escudero le venga en gana

ANUNCIOS

á precios convencionales



Número suelto

5 céntimos

## ¿Es costumbre?

Si al ver la luz pública un periódico, por malo que éste sea, no pone de manifiesto en su editorial, como programa, las miles de cosas que ha de defender, los proyectos que tiene que realizar y los sabios redactores que lo han de escribir, parece que faltaría á una costumbre... La de decir siempre lo que no se ha de hacer...

¡Programa y redactores!... No los hay... No puede tampoco haber lo primero. Solamente á DON QUIJOTE le guía el que puedan adiestrarse con la pluma, escribiendo de todo y sin ponerles trabas que debiliten los entusiasmos juveniles, los amigos que componen el Partido Radical de esta ciudad. Y como para ésto se necesita leer, de ahí que el periódico les sirva de estímulo... Con ésto nos basta...

¿Que le vestiremos bien?... ¡Qué duda cabe!... ¡Como que saldrá los días festivos!... y con las galas propias... (no creáis maliciosos clericales que serán éstas de erudición, porque no la poseemos, habiendo sido discípulos vuestros) que adornan la libertad de pensamiento que el progreso ha innovado... Lucharemos como podamos en bien de la República... Pero seremos primero antirreligiosos que republicanos, porque entendemos que mientras la idea en un Dios subsista, será imposible la regeneración de los pueblos...

¡Que no tenemos méritos ni instrucción bastante para tales empresas, lo sabemos!... Ninguno de nosotros ha pisado universidades... No poseemos títulos académicos... Pero escribiremos. ¿Bien ó mal? Poco importa. Que nos entiendan deseamos los que con nosotros son explotados en nombre de una religión cuyo Hacedor miles de miles de siglos ya que tiene todas sus necesidades cubiertas... Y con sólo pensar los rebuznos clericales que al leer nuestros escritos, aunque ramplones, lanzarán al aire, con los aullidos consiguientes de las beatas, al soplar aquéllos en sus castos oídos, nos complace y alegra...

Además (casi, casi, nos va saliendo un programa), DON QUIJOTE defenderá los intereses comunes del distrito... Trabajaré por mejorar en lo que pueda á la clase obrera, á la que con orgullo pertenecemos; ya creando sociedades, que sin ellas nos es imposible emanciparnos; denunciando fábricas en las que se cometen verdaderos crímenes humanos... Descubrirá inmoralidades... Publicará cuentas sin liquidar aún de ayuntamientos conservadores, para que el pueblo se convenza de una vez que están incapacitados para volver á regir los destinos del país... Hará campaña moralizadora sobre curas, escolapios y jesuitas que viven en esta tierra como si fuera Jauja; y descubriremos á aquéllos lo del órgano de la Colegial, maravillosa obra de

arte desaparecida; á los otros sus correrías licenciosas con las que han amargado más de una existencia y á los últimos, hechos que conmueven hondamente como el de aquel militar que querían ayudar á bien morir con las cláusulas de un testamento...

Y si las señoras gandienses á quienes respetamos y queremos, instigadas por las sotanas, hacen campaña alguna debido al periódico, contra individuo ó comercio de la localidad, nuestra pluma destilará sobre cuartilla y cuartilla, todo el veneno de la víbora que flotará luego en esta hoja de papel con internas amistades; devaneos con gente de iglesia y seglar; *cuchipandas* en casitas de recreo... ¡la mar!... pues de todo ello sabemos y poseemos además, citas, nombres y lugares...

Ojo por ojo y diente por diente!...

Seremos discretos con el bello sexo, á quien rendimos fervoroso culto... Pero seremos implacables si causa alguna hiciera intervenir en asuntos particulares ó de comercio á la mujer...

¡Qui tinga cuca... que péle julla! dice el refrán.

¿Entendidos?

Y ya que estamos puestos á charlar, DON QUIJOTE saluda á la prensa liberal y en particular á la republicana... Sólo un favor les pedimos: que no traten malamente nuestros trabajos por aquello de que... ¡Escrivim á burro barral!...

Los lectores amigos serán indulgentes, ¿verdad?... Con esa condición y sin volvernos nunca atrás, DON QUIJOTE se compromete á servir y amar á la Libertad y á la Patria sobre todas las cosas... (De la Doctrina Cristiana; salvo error ú omisión.)

LA REDACCIÓN.

## De Colaboración

### El proceso de Ferrer Guardia

En estos tiempos de cobardías y bajezas, cuando los políticos que no creen en Dios ni en el Diablo, se inclinan arteramente ante cualquier sotana con adulación de monaguillo; en este período de fanatismo sin fe, de religiosidad que es solo pura idolatría, de rogativas por la victoria, que contesta el altísimo con una paliza cada veinticuatro horas, era preciso, de vital interés patrio, de que hombres ilustres, de indiscutible talento, levantaran su augusta voz en el parlamento español, para que España ingresara en el concierto del mundo civilizado, en el concierto de las naciones cultas y progresivas... Por eso la digna, patriótica y enérgica actitud de nuestros representantes en Cortes, ante los que infuadamente intentaron robarnos nuestras libertades, ahogándolas en sangre, mereció entusiastas elogios de todos los hombres

libres, de pura conciencia, que no quisieron tolerar más tanta vergüenza de los cobardes y servilones que en toda época han pretendido nutrirse con la deshonra de nuestra querida patria...

Jesucristo, por predicar la santa doctrina de amor, de paz y caridad, murió entre fuertes temblores de tierra, en el Calvario del Gólgota; Ferrer, por difundir la educación é instrucción del pueblo, base de su regeneración, murió también en medio de profundas convulsiones de la conciencia humana, en los fosos del maldito castillo de Montjuich.

La condena de Ferrer, aprobada por el gobierno reaccionario de Maura, formado por escribas y fariseos modernos, tendrá su triste conmemoración en la semana que corresponda al 13 de Octubre de cada año; y no solo por nosotros los españoles, si no por todos los hombres del mundo entero que representen la intelectualidad y lleven en el corazón los sentimientos altruistas propios de toda conciencia honrada.

La muerte de Ferrer será el estigma de una nación y la conciencia de la Humanidad entera protestará eternamente contra esa venganza política y religiosa, cumplida con premeditación y alevosía, con sangre fría, propia de inquisidores como Torquemada, propia de los sectarios de D Ignacio de Loyola.

Francisco Ferrer Guardia cayó con la cabeza alta, lleno de serenidad, feliz del hórreo martirio que le impuso el fanatismo clerical.

El 13 de Octubre de 1909 será una fecha fatídica que quedará esculpida en las tinieblas sangrientas de los crímenes más execrables.

La política republicana no admite el crimen, como no lo admite ninguna conciencia honrada, ni como arma de combate, ni como solución de problema alguno.

Con motivo del último atentado contra Maura, su apreciable familia y la sociedad, anhelosa de justicia, sabía que su derecho había de ser reivindicado con la imposición de la pena al delincuente: pero preguntad á la madre del infeliz idiota Clemente García, fusilado en Montjuich; preguntad á las madres de las víctimas de Infesto, Jumilla, Salamanca, Osera y otros puntos, cuándo se las dará satisfacción cumplida por la justicia humana.

Los republicanos no aspiran á conseguir el triunfo de sus ideas, eternamente justas, ni la victoria de sus propósitos, eternamente generosos, entre el trueno que ensordece, el rayo que deslumbra, la pólvora que embriaga y la sangre que ahoga, no; si no por el debate que ilustra, la persuasión que atrae, la fe que regenera, el entusiasmo que cautiva; para ello no se olvida que la fórmula que encarna el último progreso de la enseñanza, es la escuela integral, luz de hermoso alborar,

base de la regeneración de nuestra desventurada patria.

Ahora bien; el derecho de insurrección se convierte en deber ineludible cuando se repele la fuerza con la fuerza, contestando á incultas agresiones de arbitrariedad y tiranía contra las libertades é intereses de la nación, recurso á que apela el honor ultrajado, la dignidad ofendida de un pueblo rebelde á soportar el yugo de la esclavitud política y socialmente considerada.

Hora es, pues, de que ese gobierno que se titula democrático cumpla su programa radical, acordando la revisión del proceso Ferrer y derogue la inquisitorial ley de Jurisdicciones que unánimemente reclama la conciencia honrada de la Humanidad entera.

FAUSTO.

## RECUERDOS

### A las Teresas é Hijas de María

No os dé miedo pasar vuestros lindos ojos por estos cuantos renglones escritos á impulsos de un buen deseo... El deseo de seros grato... aunque hagáis una mueca despreciable ante mi nombre y edad... ¡42 años!... que ya es ser viejo... Viejo, si no se es fraile!... Pero os quiero tanto, hermosas muchachas, que en honor á esta verdad debéis perdonar mi nacimiento, mi carácter y los años que me envejecen... ¡Aunque soy tan niño!... Leed:

Recuerdo muy bien cuando yo, como vosotras ahora, pertenecía á una de las asociaciones que dirigen los jesuitas. Estaba en moda entonces que los jovencitos más ilustrados frecuentaran los malsanos salones loyolescos, en donde, como siempre, vuelan incessantemente por los espacios de aquéllos, el microbio tuberculoso, terrible destructor del organismo joven que allí se congrega... Mi devoción ferviente, nacida de las palabras engañosas de aquellos padres, hacíame evocar muchas veces, muchas, á la Madre que vosotras llamáis de Dios, pidiéndole, como estoy seguro que vosotras á todas horas le pediréis, cosas fútiles, tan fáciles de otorgar para *mujer* que puede tanto y que en toda vuestra vida ni en la mía de creyente llegarán ni llegaron á satisfacer por un sólo momento ni mi ardiente deseo ni el vuestro... ¡Reflexionad!... Un día, el P. Ignacio de no se qué santo, me llamó á su cuarto. Estábamos solos... Yo había pedido á la Virgen (¡qué candidez, ahora lo comprendo!), el favor de que me diera para recitar en un festival poético que iba á celebrarse en el palacio jesuítico en honor de un cardenal gandiense, una poesía; y el P. Ignacio, seguramente adivinando mi intención me dijo:

—Aquí tiene V. este poema, que aunque corto, será lo mejor y más notable que se pronuncie ante Su Ilustrísima, etc., etc.

Dos lágrimas rodaron por mis juveniles mejillas... Estaba emocionado... ¡Mi alegría era grandel...

—¡Gracias, gracias, Virgen mía!— dije con la más vehemente pasión, y cogí las cuatro cuartillas de papel de barba en las que estaba escrito con letra bastante clara y menudita, el pequeño poema... Aquella noche no dormí... A la mañana siguiente declamaba aquellos versos de memoria...

Pasaron días; el P. Ignacio estaba maravillado de oír lo superiormente que yo recitaba el poema...

En ese lapso de tiempo me dieron el cargo de lector en la Cofradía... Todo iba según mis deseos, quienes creía eran interpretados fielmente por la Virgen...

Faltaban pocos días para mi debut en aquel certámen. En uno de éstos, el jesuita pidióme el poema y secamente murmuró:

—¡Usted no puede recitar estos versos en presencia de Su Ilustrísima, etc., etc.; sería un fracaso.—Y levanté la vista al cielo interrogando á la que creía defensora mía. Como no vino en mi auxilio, ni mis súplicas pudieron con el padre, supuse desde aquel momento ya que la Virgen era cómplice del loyola, y así como la vez primera al recibir los versos rodaron por mis mejillas lágrimas de alegría, esta vez fueron de dolor y rabia...

En la semana siguiente á lo acontecido, celebrábase la fiesta y no pudieron entrar en aquellos salones más que distinguidas señoras, caballeros *adictos* y los pocos literarios. Los demás compañeros en Cofradía y por quienes al acto se había dado importancia y que pagaban á *escote* la *juerga* mística, los tenían algunos padres meditados en el vestíbulo de la *alcoba* sagrada (vulgo sacristía), ensayando los vivas que á su salida tenían que tributarle al cardenal...

El padre instructor, destructor más bien de la inocencia, me llamó en ese momento. Púsome entre mis trémulas manos un libro y berreó:

—Lea V. un ejemplo...—Y rehusé el libro. Todo mi pensamiento en aquellos instantes estaba *allá arriba*, en donde se celebraba entonces el certámen...

El loyola, viendo tal vez en mí, turbación, nerviosidad, algo que le infundiera rencor ó miedo, abrió el breviario aquel y leyó.

Aprovechando la ocasión salí sin que nadie se interpusiera, buscando por escaleras desconocidas para muchos lo que tan fácil era para quien otras veces ya había legado, al punto en que tenía lugar el festival...

Estaban en la *segunda parte*. El armónium dejaba oír monótona tocata... Después de los indispensables aplausos el jesuita artista, levantóse el telón del improvisado tablado que semejava el de un café cantante y un clonw en miniatura apareció empuñando en la mano diestra diminuto rollo de papel como si fuera cetro, el cual me pareció una *rosquilla* larga de esas tan sabrosas que confecciona *Pep del Forn*.

Poniendo de galán la planta, como dice en valenciano el personaje de aplaudidísima pieza, comenzó á declamar el título de mi poema, es decir, el poema que tenía aquella misma tarde que recitar este servidor de vosotras...

Atolondrado le oí los primeros versos. Con mezcla de desprecio y rabia otros más.

Y mientras que iba aquel adinerado siemesino recitando el poema, con voz atiplada de flautín cascarrado, como si entonara la letanía, aumentaba mi indignación.

No sabía de qué modo vengar el ultraje que creía estar recibiendo, y en mi auxilio vino la equivocación notoria del afeminado Luis trasponiendo uno de los versos... Una carcajada sonora retumbó por el amplio salón... Enmudeció el lechuguino recitador... El P. Ignacio corrió en busca del guasón que con su risotada estridente puso en conmoción aquel lugar, para hacerle pagar caro su imprudencia y encontrarse de *manos á boca* con su humilde discípulo...

—Eso, eso, sí que ha sido un fracaso—le dije yo. Y sin que tuviera tiempo para amargar más mi existencia con algún castigo propio del caso, amparado por la autoridad local allí presente, hui como *alma que lleva el diablo*.

Cuando vinieron á buscar, queridas amigas mías, á la oveja que iba á descarrarse, había comprendido ya la iniquidad cometida al despojarle del que creía derecho para recitar (ahora la oveja soy yo), tan bien como aquel *goloso* que á fuer de mezquinas influencias que los jesuitas aprovecharon para empresas mayores, aquella maldita poesía... ¡Maldita no! la bendigo cada vez más, porque por ella pude apreciar la maldad que encierra esa macabra compañía de Jesús en todos sus aspectos...

Y con esta anodina historieta, bellísimas niñas que integráis las diferentes cofradías, quiero demostraros, que los jesuitas, no os quieren ni os querran nunca, á no ser por vuestro dinero ó vuestra gracia... Que la Virgen, por más que os digan los fariseos de manto, no irá nunca en vuestro auxilio, ni os otorgará bien ni mal, como tampoco me lo otorgó á mí en el mucho tiempo que estuve queriéndola, y que el único medio por el cual podréis emanciparos de esa preocupación mística que atrofia los sentidos y os hace intratables, es el amor al mundo, el cariño á vuestra familia, que no á la santa; las diversiones honestas después del cumplimiento en vuestros hogares, una y mil veces más sagrados que los que á menudo visitáis; porque en ellos (dispensad mi atrevimiento, niñas) sólo aprendéis la holgazanería, el desprecio á los vuestros, el desdén incomprensible á lo hermosamente creado...

¡Aborreced á los jesuitas, creedme; son una rémora á vuestro bien!...

¡Despreciados; porque desde los más santos sabios de la iglesia, hasta el padre Carlos Ferrís, han dicho de vosotras mil perrerías; la historia no miente. A vosotras que os han tildado de víboras y que sois para mí, lo más hermoso de la humanidad!... Y si os quieren ahora es porque sois los pilares que sostienen la agrietada techumbre de un cielo... raso en peligro!...

¡Aborreced á los frailes! repito.

¡Amad sólo á vuestros padres lo mismo que como os reveláis en el primer amor... si éste es ó ha sido laico! ¡Pero no me despreciéis á mí que os amo sobre todas las cosas!...

BOQUERÓN.

## Palos y pedradas

¡Aún hay quien pone en duda la moral católica!

En Cádiz han quedado en muy mal estado unas señoritas que pueden dar fe de la conducta del párroco de San Vicente,

quedando el sexto mandamiento derogado por la lujuria clerical con pruebas indubiables.

Temiendo el seductor más á la justicia de los hombres que á la de Dios, buscó refugio en un convento de capachinos que no quisieron admitirle, tal vez porque viesan un rival.

El modelo de castidad va camino de América.

Cierto papelucho clerical, se ha permitido la frescura de escribir, que hizo bien el maestro Vega al mandar al *traste* á la Banda Municipal de Valencia, antes que tolerar la imposición de la mayoría lerrouxista del Ayuntamiento, que se le quería comer mil pesetas de su honrado trabajo.

Sepa el colega, que el maestro Vega no mandó al *traste* á la Banda Municipal de Valencia, ni á su Ayuntamiento. Al maestro Vega lo echaron por inmoral.

Y en cuanto á lo de las mil *peseticas*, si es verdad ¿por qué no lo dice y autoriza con su firma el Sr. Vega?

Vamos, hombres, que en negocios tan sucios, tienen la exclusiva los clericales. Y el que lo ponga en duda y quiera convenecerse, que pida informes á los legítimos herederos del que fué Registrador de Carlet.

Hace unos días, por casualidad y sin interés de ello, sorprendí una discusión entre significados católicos.

Decía uno; desde que Cristo murió... No hombre no; Cristo no murió; á Cristo lo mataron.

¿Es que les da vergüenza el pensar que á Cristo lo mataron, después de hacerle recorrer el Monte Calvario, con la Cruz á cuestas? Pues sí volviera...

El *Vivillo* declaró á su vuelta de Buenos Aires, que era ferviente católico. No podía menos de ser así.

En la última campaña de Melilla, daba cuenta la prensa nea que á todos los soldados españoles que morían víctimas de las balas enemigas, se les encontraban escapularios.

Lo cual sólo prueba que los que no lo llevaban no morían.

Acordáos del mártir del librepensamiento, Ferrer Guardia, para odiar á sus asesinos.

El abandono en que Jesucristo, ha dejado á sus discípulos es lamentable...

Ayer es Francia la que expulsa á sus órdenes religiosas y pone un tributo á las iglesias...

Hoy Portugal la que barre aquellas inmundicias y decreta que se casen los curas...

Y en el Congreso español, Azzati diciendo que tiene más *riñones* que la Virgen de los Desamparados...

Y á todo esto, la *Corte Celestial* sin deliberar. Porque, con un mal decreto, digo, celestial; malo no puede ser nunca, que se pusiera en rigor aquí desde aquellas regiones, enmudeceríamos todos. Con que nos cayera la lengua!... Pero no hay duda que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están conformes con aquellas y estas campañas antirreligiosas y como Montero Ríos en su urna de cristal del Senado, dormita y *hace hacer*. ¡Cómo de otra manera!

Uno de los hechos con que se basan los dogmas de la Santa Madre Iglesia, es, el del paso de los israelitas por el mar Rojo y lo realizado por Josué con el sol. El mar se abrió en dos mitades y Josué paró el sol. Y hoy no puede evitar aquella que el rayo abra las cúpulas de sus templos y parar los progresos que la ciencia realiza dando un mentís con sus sabios descubrimientos á los historiadores sagrados...

No sé, para venir á esto, por qué atormentaron la vida del gran físico de Pisa, el inmortal Galileo!

En la mesa de la redacción:

—¡Oye, chico; sabes lo que dice un papelucho neo!—No; no los leo nunca-respondo.

—Pues que allí en Calabria (estos libelos escogen pueblos lejanos para que la mentira no sea hallada), un viernes santo (sería el último, por supuesto), dos empresarios del ferrocarril de Reggio pidieron comida de carne en una fonda. Después de satisfechos sus apetitos, sintióse uno de ellos agudísimos dolores, falleciendo repentinamente de un ataque apopléctico. La muerte fué debida, según he leído, por injuriar á un crucifijo durante la comida.

—¡Hombre, me extraña, que eso digan. Porque el cardenal Sanz y Forés murió en un convento de monjas de igual manera, y no se le atribuyó hecho ninguno de palabra ú obra.

El próximo mes de Junio se celebrará en Madrid el Congreso Eucarístico cuyo fracaso en Londres fué ruidoso, lo mismo que lo fué en Valencia, cuando el cardenal Sancha.

Ahora, para que no resulte desigual el dicho Congreso del misterio de la Eucaristía, se celebrará en la Corte. Canalejas se ha declarado su más entusiasta creyente; y siendo así, asegurado el éxito... ¡Y después aún hablan mal de D. José!

Aunque esto no importa para que la Custodia tenga que ir *custodiada* por la guardia civil como casi siempre ocurre; cosa que no comprendemos tratándose de tan alta Soberanía!

¡Vaya una guasa!... Pues no resulta ahora que dos ó tres jóvenes de la clase de horteras quieren *deshacer*, ó cerrar más bien dicho, el círculo de los republicanos gandienses, á donde acuden la mayoría de los honrados y liberales dependientes de comerci... ¡Si seran maliciosos!... Pero no caerán nuestros correligionarios en el lazo tan bien tendido por los maquiavelos loyolas. Y por lo que respecta á esos pobres jóvenes que por unas cuantas promesas hechas al oído, de cosas que no verán nunca cumplidas, han realizado tan grande defección, los compadecemos! Ya tendrán su merecido castigo en cuanto los jesuitas vean que no han podido arrastrar á sus pies á ninguno de sus demás dignos compañeros.

Esto de ser verdad, que no lo creemos aunque así lo han asegurado por boca del futuro presidente de la nueva sociedad, de dependientes, Carlos Ferrís, jesuita de la clase de bufones.

¡Si es broma puede pasar!...

## Paso á las mujeres

Los seminarios deben abrirse para que estudien

Saben más que los curas

Al paso que vamos, dentro de poco las mujeres ocuparán en la iglesia el sitio reservado únicamente á los curas; y esto sin previo estudio, porque si les facilitarán la entrada en seminarios para ello, Guisasaola y demás *sabios* eminentes se quedarían unos *Dalmacios*, pongo por caso al lado de doña Felicianá, mujer que está actuando en el Grao de Gandía, de cura, poco más ó menos... Porque ella dá conferencias, predica, declama cuentos, improvisa trisagios y que apoyada por tres señores cursis del poblado ha empezado ya á sablear á los honrosos vecinos.

Que la mayoría de estos no acuden á los aquelarres que improvisa doña Felicianá... ¡Bien!... Que no creen tampoco en la ciencia, pregonada á tambor batiente, por las tres dichas beatas y que le hacen suponer á esa bruja... ¡Muy bien!... Pero lo cierto es (y que lo digas *Tonito!*) que doña Felicianá ha caído en el Grao por obra y gracia de los maquiavelos loyolas, procedente de saldo... El realizado en la

semana luminosa en uno de aquellos conventos de monjas...

Que lo prueba, digo yo, la procesión que organizó de pequeñuelos con sus respectivas banderitas... Pocos iban, hay que confesar la verdad; pero a mi saber y entender no debía haber acudido nadie... También invitó a los padres de los nenes... Pero allí los hombres no acuden a esas mojigangas. Estos por tratarse de una mujer toleran cuanto hace, lo mismo que nosotros haríamos de no ver palpablemente la dirección de esa cohorte de sayal menos negro que sus almas, queriendo aprisionar por medio de las caricias de doña Felician, la hermosa libertad de aquellos valientes vecinos.

Más aún. En trayecto la procesión, y esto corrobora nuestros asertos, llegaron seis jesuitas que actúan de *mantires*, *marrítimos* en la zona del Grao. Apenas llegados, sus vivas *al papa rey* apagaron el silbido estruendoso de un vapor que estaba a la salida. Acudieron dos mozos y protestaron de tales gritos. Los jesuitas les apostrofaron y siguieron imperturbables atronando el espacio con sus vivas subversivos. ¡Lástima estar sólo aquel valiente muchacho en aquel preciso momento!

Además invitamos a la autoridad competente para que inspeccione el local en donde doña Felician ha creado una escuela de niños, y si puede dirigirla, al funcionar en el Grao dos más de ambos sexos pagadas por el Estado.

Advertimos a nuestros amigos del Grao que no se fíen mucho, como antes decimos, de las finísimas caricias de la intrusa maestra; y mucho ojo, no deben olvidar que también Eva fué la perdición de aquel Adán que tanto ha dado que hablar a la gente de *cerquillo* y que después ha sido tarde para poderlo evitar.

SÉNTO MIXIANA.

## ¡Flavio!... ¡Flavio!...

En la ciudad dicen que derrochó su fortuna. Enfermo de cuerpo y alma buscó refugio en aquel pueblecillo, ávido de encontrar el ambiente de sencillez que necesitaba para fortalecer su quebrantado y abatido espíritu...

No obstante haber sido educado por los jesuitas, no pudieron éstos torcer su espíritu, sus nobles sentimientos, franco carácter y generoso corazón que desde niño repelieron todo lo que no fuese justo y elevado.

Con su temperamento rebelde consiguió pronto emanciparse de la tutela de los *loyolas*, huyendo de ellos, asqueado de sus maldades y perfidias.

Entró en la vida ávido de placer, con ansias de vivir. Buscó la vida en sus más bellas manifestaciones; dió rienda suelta a sus pasiones, que se desbordaron al contacto del goce y del placer.

En su nueva vida halló el ambiente que su libre espíritu necesitaba; la naturaleza le brindó inconcebibles placeres; los hombres le dieron para su bien organizado cerebro, sanas ideas de racionalismo; y de esa forma, su espíritu libre y superior ya de innato, se robusteció, nutriéndose con la sabia lógica de la vida material.

En religión era ateo. Su talento creó la incompatibilidad de creer en religiones que fundan sus dogmas en absurdos milagros y dañinas supersticiones.

No servía para vivir en la ciudad. No tenía conocimiento de la vida práctica con todas sus pequeñeces; nada sabía de los medios rastroeros y de las bajezas que tiene que emplear el hombre muchas veces en su lucha por la vida. Puede decirse que no tenía conocimiento del bien y del mal.

Nada tiene de extraño que siendo él todo nobleza y generosidad, al tener que vivir en un mundo de *pequeños*, perdiese su fortuna y quedase reducido poco menos que a la escasez.

La pequeñez de unos, los desengaños de otros, las ingraticudes de los demás y la ruindad de todos, obligaronle a huir de la ciudad para refugiarse en la aldea en busca de calma...

Un mes hace que está en el pueblo, tiempo suficiente para que se haya convencido de su error al buscar sencillez y nobleza en la aldea... El rústico del villorio es más bajo, ruin y malicioso que el burgués de la ciudad...

El cura del pueblo, procurador de los bienes celestiales de aquel puñado de campesinos, se interesa mucho por saber quién es aquel que puede llamarse intruso.

Pronto sabe que viene de la ciudad donde ha gastado su fortuna. Pronto se enteró que recibe periódicos librepensadores; folletos anticlericales y libros materialistas; que no practica ningún acto religioso, pues ni a misa va los domingos. El cura entiende que aquel forastero es un peligro para sus intereses en la tierra, pues con sus disolventes ideas puede abrir a la razón y al sentido común los cerrados ojos de aquellos rústicos que en su vacua inteligencia no ha cabido más que la malicia y mala fe que el cura les ha infiltrado. Pronto le declaró la guerra. Conjura al pueblo en contra del ateo, del masón, del emisario de Satanás; prohíbe las relaciones con él, hace elevar a sus fieles ridículas plegarias para que el altísimo convierta al ateo; le asedia por cuantos medios puede y por último instiga a sus secuaces para que a la fuerza arrojen del pueblo al condenado...

Todas estas infamias y villanías hácelas el cura en nombre de Dios. ¡Oh, sarcasmol...

El forastero no protesta de tanta infamia; se resigna a todas las maldades; no huye de aquellas bestias feroces que con ensañamiento criminal le persiguen queriéndole llevar a un cielo en el que él no cree y que ellos no comprenden en medio de su estúpido fanatismo... Continúa en el pueblo sufriendo toda clase de persecuciones y siendo víctima de toda clase de atropellos...

¿Por qué no se va?... ¡Ah!... No puede... entre el infecto montón de ruindades y arteras pasiones que forman la sociedad de aquella chusma, ha encontrado una preciosa joven de modestas costumbres y delicados sentimientos, que como suave y perfumada flor crece en aquel asqueroso charco de maldad...

Ella le comprende y él la ama locamente, con la fogosidad de su grande alma. Por aquella mujer está dispuesto a toda clase de sacrificios... ¡Todo, menos dejar de amarla!...

Ella le corresponde. Le quiere por su talento, por sus bondades, por su nobleza. Aquellos amores son el idilio de dos almas de grandeza poco común. El, allí, con su cariño, huyendo de la furiosa turba que le persigue, olvida las ofensas, los desengaños; vive feliz. Y cuando más enamorado se halla acariciando un porvenir risueño de felicidades mil, el cura, su implacable enemigo, observando aquel cariño, apela a reprobables y ruines medios para reducirle a la obediencia, e influyendo además con el padre de su amada para que prive aquellos amores, consigue por fin su maquiavélico propósito... El calvario prosigue... El padre de la niña con abusiva autoridad la maltrata, martiriza y acaba por querer recluirla en un convento...

El joven no puede sufrir más. Está abatido. No puede resistir el embate de sus enemigos... Se rinde ¡Por ella todo!...

Se decide a fingir; a engañarlos a todos; a ser un hipócrita más, un farsante de la rúca católica... Ellos lo quieren, pues sea. Todo menos perder su amor. No obstante, maldice a la inhumana sociedad que le impulsa a la ruindad del fingimiento, abominando de aquellos hombres que en nombre de un Dios todo bondad y misericordia, le apartan del camino del bien y de la verdad para hacerle entrar en el de la más execrable ruindad...

¡Oh, Dios de los cielos; Hacedor de todo lo creado! Si tanta verdad es que la hoja del árbol no se mueve sin tu expresa voluntad, no sé cómo consientes tantas iniquidades...

Hoy, el ateo, el impío, oye misa, confiesa y comulga como un buen cristiano... Todos saben que finge, que miente; que les engaña... Pero los neos celebran el triunfo. No por salvar el alma de un *réprobo*, que poco les importa, si no para poner de manifiesto ante el pueblo que han reducido a un hereje.

Y así es como esa religión de mis antepasados se sostiene: con falsos é hipócritas ó con torpes é ignorantes.

Ellos son su sustento.

KIK.

## ¡Tienen razón!

Corren tiempos de impiedad y de gobiernos liberales; ahora es cuando más sufren los servidores de la Santa Madre Iglesia, siendo perseguidos sañudamente por los cuarenta y dos millones que el Estado se empeña en hacerles recibir a la fuerza. ¡Pobrecillos, verse obligados por el anticlerical Sr. Canalejas a cobrar todos los años! Lástima inspiran por ser atropellados indignamente por la demolidora política que desarrolla el Sr. Presidente; que de acuerdo con los demás compañeros de gabinete y desde sus respectivos ministerios se han propuesto separar definitivamente la Iglesia del Estado, como puede apreciarse por estas notas, que números cantan.

El ministerio de Gracia y Justicia coopera a la obra de separación con 8.915.000 pesetas.

El ministerio de Estado, para no ser menos, se desprende de 4.159.000 pesetas.

El ministerio de Hacienda contribuye con 2.010.000 pesetas.

El ministerio de Gobernación les da otro *garrotazo* de 75.000 pesetas.

Los ministerios de Guerra y Marina entregan para la exterminación 10.270.000 pesetas.

La presidencia mete su puya con 125.000 pesetas.

Y para alivio de sus males perciben el tres por ciento de las láminas de desamortización que asciende a la friolera de 36 millones de pesetas contantes y sonantes.

¡Desgraciados clérigos! Vean si con mayor claridad se puede expresar el *voto de pobreza* que hicieron al vestirse de cuervos.

No lo pasan tan bien como suponen los impíos; con ese dinero no pueden vivir, si no amando a Dios y esperando mejores días.

El Estado los trata de muy mala forma; sin considerar que son los imitadores de Cristo, quiere hacerles pecar quebrantando el voto y los retribuye por sus *grandes* y benéficos servicios, con una cantidad *exigua*, para que vivan aperreadas y lleguen a perecer de hambre en las calles... como sucede con frecuencia.

¡D. José, déjelos más tranquilos y no se arriesgue tanto por suprimirlos de nuestra nación, créame, no trabaje tanto por abolir la religión...

Ellos protestan y están en su derecho, esto no puede aguantarse; es el paroxismo del abuso en pleno siglo XX ¡mueran los perseguidores de la Santa Madre Iglesia! ¡Abajo los infames enemigos de Dios y de sus explotadores (digo representantes) en la tierra!

SINFONÍA.

## Local y general

La buena prensa, y en particular *El Asesino* de Valencia, amenaza con perturbar la normalidad y movilizar las huestes pontificias ante la presentación a las Cortes del Proyecto de Ley de Asociaciones.

Sus manifestaciones nos hacen sospechar que desean volver a los tiempos de los *trabucaires* Santa Cruz, Cabrera, Cucala, Lliso y demás comparsas de igual calaña.

Los bandoleros del nombre de Dios que mataban en el campo, se han hecho trahumantes; pero a través del antifaz de humanidad se adivina que son los *proseguidores* de la misma obra. Sangrienta es la historia del carlismo y no podrán secar esa mancha de la que aún destila gotas de sangre inocente. Inútil será que hoy traten de repeler y excluir de su historia a los

que más lucharan por esa causa, citándolos como excepciones ó como que no les pertenecían.

Suyos, bien suyos son los autores de inhumanos crímenes ejecutados por D. P. R., todavía les quedan algunos ejemplares en la actualidad que en nada desmienten a sus antecesores.

No tienen derecho ni a hablar los que tan negras tienen las páginas de su historia.

El Proyecto de Ley de Asociaciones se les indigesta, se oponen a que no se apruebe, con la tenacidad del naufrago que se agarra a una tabla para salvarse; y si el proyecto no queda en ídem, esperamos verlos enmudecidos cuando más...

Para que no se diga que nosotros faltamos a lo que ordena el Pontífice Romano D. José Sarto, avisamos a las familias de los que mueren en gracia de Dios, que no admitiremos sus esquelas mortuorias, por aquello de que no queremos lucrar a costa de lo que no podemos sentir. Si así los curas se portaran, tal vez disminuyeran los garbanzos para dicha clase, que a costa de tanta farsa adquieren.

Lo dicho.

\*\*

El domingo pasado falleció en el Grao de Gandía, víctima de cruel enfermedad, el que en vida fué queridísimo amigo nuestro, Francisco Morató. ¡Buen padre y cariñoso compañero! Su muerte ha sido sentida.

El dolor de su familia lo participamos al unísono.

No se comprende que una de las ciudades más importantes de la provincia de Valencia, como la hermosa Gandía, que plugo a la naturaleza dotarla de un suelo fertilísimo y de un clima tan templado que es la envidia de todo el universo, se encuentre a ciencia y paciencia de las autoridades tan completamente desprovista de las más rudimentarias medidas higiénicas que pudieran servir de alguna manera para precaverla de cualquier invasión de enfermedades contagiosas desarrolladas epidémicamente; de ahí que la difteria haya sentado sus reales ocasionando la muerte de muchos enfermitos.

La importante rama de la medicina, la Bacteriología, con sus trascendentales conquistas en la patogenia, pide a voz en grito, entre otras medidas de higiene pública, el establecimiento del alcantarillado y adquinado correspondiente, del que en otro número nos ocuparemos con la extensión que tan importantes reformas reclaman.

En el Teatro Principal se celebraron el sábado y domingo últimos, dos grandes conciertos de Música de Cámara, organizados por el reputado maestro D. José García Solá, en la que figuraban la eminente guitarrista Srta. Josefina Robledo, la notable soprano Srta. Asunción Aguilar discípula del maestro García Solá, D. Joaquín Monzonís, violinista y D. Fernando Molina, violoncelista.

No hemos de encarecer la labor de dichos artistas, pues todos cumplieron perfectamente, en particular la Srta. Robledo que nos hizo pasar una noche deliciosa recordándonos a su maestro Sr. Tárrega.

Al terminar dicha artista, el público, entre atronadores aplausos, pidió que tocara la Jota Aragonesa original del inolvidable Sr. Tárrega a lo cual cedió gustosa la guitarrista recibiendo al terminar una gran ovación.

La Srta. Aguilar nos puso de manifiesto su buena escuela de canto que acredita a su maestro Sr. García Solá. Cantó las romanzas de Lohengrín, Boheme, Tosca y otras, siendo muy aplaudida.

Los señores Monzonís y Molina rayaron a gran altura.

Felicitemos a todos los artistas en particular al Sr. García Solá por su buena organización en los conciertos y lamentamos que el público gandiense no llenara por completo el teatro para aplaudir a tan notables artistas, pues pocas veces se presenta esa ocasión. Así es que le deseamos al Sr. García Solá muchos éxitos y que no tarde mucho tiempo en volver por aquí.

P. Sancho, impresor.—Valencia

# SOLER Y GRAU

Gran surtido de corbatas última novedad, á precios baratísimos.

Mayor, 61

GANDIA

Se vende para solares

el Trinquete de pelota viejo situado en la carretera de Albaida.

■ DARAN RAZON ■

en el Trinquete nuevo, situado frente á la estación del ferrocarril del Norte.

Tarjetas de visita

impresas á presencia del público

Plaza de Emilio Castelar

(esquina á la calle de la Sangre)

→ VALENCIA

# EL MODELO

## FÁBRICA DE JABONES

✧ de ✧

# Peñarrocha y Herre

Carretera de Albaida, 35 y 37

BENIPEIXCAR (GANDIA)

### ESPECIALIDADES

JABONES {  
Cera  
Crema  
Marsella  
Caramelo

Se recomiendan por su dureza, suavidad, y transparencia.

Pedid jabón marca "Las llaves", en todos los establecimientos.

## POLICLÍNICA

✧ del ✧

# Dr. Aranda Martínez

Médico de Valencia

Residente accidentalmente en Gandia

Calle de Alcoy

Aplicación del 606 en los sífilíticos y leprosos con éxitos brillantísimos.

Practicada por la vía intravenosa